

Facultad de Ciencias Sociales
VIII jornadas de investigación

“El Futuro del País en Debate”

8 y 9 de setiembre 2009



Electores y
partidos
vinculados.
Un análisis de
congruencia
política en la
elección nacional
uruguaya de 2004

Lucía Selios

Título:

Electores y partidos vinculados. Un análisis de congruencia política en la elección nacional uruguaya de 2004¹.

Autora:

Lucía Selios.

FCS UdelaR

lselios@gmail.com

Resumen:

La representación política puede ser estudiada de diversas maneras, una de ellas, es considerar la congruencia entre las posiciones de los electores y los partidos.

Este abordaje, implica focalizar el análisis en las contiendas electorales a fin de establecer si efectivamente, aquellos ciudadanos más próximos a un partido votarán por él. O, dicho de otra manera, si los representantes reflejarán las preferencias o características de sus representados.

Esta ponencia presenta preliminarmente los datos de cómo operó ésta congruencia respecto al voto a los principales tres partidos políticos para el caso de las elecciones uruguayas de 2004. Para ello, se ensayan alternativas analíticas que permiten observar en qué medida los votantes de los partidos estaban próximos a los mismos.

Los datos provienen de dos proyectos realizados por Instituto de Ciencia Política de la Universidad de la República: una encuesta panel realizada a ciudadanos antes y después de la elección de 2004. De la encuesta continua de elites del Observatorio Político.

Palabras clave: *electores, partidos, congruencia.*

¹ Trabajo presentado en las VIII Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales, UdelaR, Montevideo, 8 y 9 de setiembre de 2009

Análisis empíricos de la representación como vínculo partido-elector.

1- La representación política como vínculos. Acercamiento a los análisis empíricos.

La representación política aparece como uno de esos temas de difícil acuerdo normativo y empírico. Con lo último me refiero a que es un fenómeno difícil de aprehender, de medir. Y esta dificultad viene dada porque como señala Verge (2007), para el caso de representación y partidos la literatura empírica y teórica han recorrido caminos paralelos, cuando no inconexos.

Los análisis empíricos sobre representación entendida como conexión entre ciudadanos y representantes (de aquí en más congruencia) suelen ser poco cuidadosos respecto a la dimensión de representación democrática. Eso sí, igual que los teóricos todos los análisis empíricos parten de la premisa de que las elecciones son la clave democrática de la representación. Pues es a través de ellas, que los ciudadanos pueden ejercer su influencia sobre los representantes.

Pero el problema del cómo los ciudadanos influyen, es un punto algo descuidado en los análisis empíricos. Sólo algunos trabajos han problematizado este tema con gran detalle. Por ejemplo Powell (2000) analiza los vínculos ideológicos entre partidos y electores para problematizar los tipos de representación, y su relación con el ideal democrático partiendo de las visiones de los representados. Para ello cruza dos ejes analíticos: la perspectiva del votante en el tiempo (voto prospectivo/retrospectivo) y la finalidad de la opción electoral (si se vota por un candidato individual o por un actor colectivo, un partido por ejemplo). De la combinación resulta accountability si el voto es retrospectivo, referente a un colectivo de representación (por ejemplo un partido político. Pero, si el referente es un representante individual, la representación sería de renovación o no de la confianza en ese representante. Por otro lado, si el voto es prospectivo referido a agentes de representación colectivos, la representación implicaría mandatos, mientras que si se centra en un agente individual se trataría de una representación delegativa. O Kitschelt (1999), que analiza la congruencia política

enfaticando en el la dicotomía mandato/delegación. Así, si la congruencia es casi perfecta se estaría frente a una situación de mandato, mientras que cierto grado de descongruencia implicaría delegación basada en confianza. Este último implica una descongruencia moderada y ordenada. Esto es, que los votantes y los candidatos presenten el mismo orden de preferencias, aunque estas no sean idénticas.

Pero en general, los análisis de congruencia toman una premisa básica sobre la representación política democrática: Que es conveniente medirla pues ella indicaría que tipo de acciones serán tomadas cuando se ejerza el gobierno. Así la congruencia “es un test significativo porque determina la manera en que los representantes llegan al proceso político con las mismas preferencias que los representados. Esta es la meta básica del gobierno representativo” (Dalton 1985:275). O en el mismo sentido: “[El vínculo entre las creencias políticas de los ciudadanos y el comportamiento político de los representantes electos es un asunto central para la representación política. Mientras numerosos estudios han identificado múltiples caminos a través de los cuales los ciudadanos pueden influir en la política del gobierno, las elecciones son el ámbito privilegiado en muchas de las teorías normativas de la representación democrática. La idea central es que los candidatos se posicionan sobre asuntos, los votantes eligen el candidato que mejor refleje sus propias creencias políticas y una vez que asuma el cargo, el candidato ganador actuará en función de ellas]”(Adams y Merrill 2004: 899; Adams, Merrill y Grofman 2005).

La lógica del argumento que funda los trabajos empíricos no indica que efectivamente esa congruencia inicial implique políticas de gobierno, y aún menos una accountability democrática en próximas elecciones. Sin embargo, si podría sostenerse que es un indicador de la receptividad (*receptivness*) del sistema político.

Para estas visiones, la congruencia en temas o ideología supone un modelo de partido responsable tanto los abordajes “neodownseanos” como los “sociológicos” de representación por congruencia implican el modelo de partido de gobierno responsable. (Responsible Party Government)² (Kitschelt y Wilkinson 2007) Dado que esta es la base del modelo normativo y empírico de la representación democrática entendido

² Partidos estructurados que se presentan a elección y rinden cuentas por sus actos.

como vínculo basado en programas (vínculo programático) se supone que su rendimiento en países de América Latina es marginal. Puesto que aquí, imperan vínculos de tipo clientelar, ilustrando graves problemas de la representación política democrática.

Pero aún en las democracias avanzadas, los estudios empíricos basados en el viejo modelo Downsiano, comienzan a reportar más descongruencia, lo que ha provocado que varios autores critiquen los rendimientos analíticos del estudio de las relaciones representantes-representados como congruencia política lo que ha sido replicado recientemente (Grofman 2004; Adams, Merrill III y Grofman 2005; Adams y Merrill 2006; Adams y Merrill III 1999, entre otros). Según se señala, las fuentes de descongruencia se han basado en una gama amplia de argumentos que en principio desafían varios de los supuestos iniciales de la teoría espacial de competencia política. En primer lugar, puede existir descongruencia por características que hacen a los agentes involucrados en la relación: electorado y partido. Y otras externas de diseño institucional, de performance económica, y de los legados históricos recientes.

Pero una causa adicional de descongruencia puede fundarse en problemas metodológicos: de hecho la estrategia escogida para analizar la información tipo de datos, medidas y cálculos, así como la fuente de información que se utilice puede provocar serias diferencias en los resultados.

Lo extraño es que en las democracias de la tercera ola, no existen más que un par de estudios (Luna J.P y Zechmeister E. (2005), Kitschel Wilkinson 2007, Luna 2006; Kitschelt ed. 2009) sobre congruencia política en los que mayoritariamente se reporta descongruencia o mejor, distanciamiento entre posiciones ideológicas de los representantes y representados. Sin embargo las estrategias de análisis de estos trabajos son similares y no abordan la complejidad analítica que este tipo de análisis requiere las democracias avanzadas. En este sentido, la pregunta de largo plazo es ¿es que no existe congruencia ideológica en América Latina, o es que simplemente no se ha medido exhaustivamente? En este contexto, esta ponencia presenta un primer ejercicio basado en el caso uruguayo del las elecciones 2004 para aplicar diferentes formas de analizar congruencia para ver cómo varían los resultados según las estrategias

Los abordajes empíricos.

Las características de los votantes, así como de los partidos son abordadas por las que he identificado como dos corrientes para el análisis empírico y forman parte de sus propuestas empíricas de representación. Los neodownsianos por un lado, o sea toda la escuela que analiza la congruencia política con preocupación sobre las estrategias partidarias.(Adams Merrill III Grofman 2005; Inverse 1994, Miller y Stokes 1963; Bonilla 2002; Williams, K. 1994; Warwick, 2002; Eckstein y Pappi 1998; Zoco E. 2006, entre otros) y la “sociológica.”, más centrada en las características del electorado y la relevancia y naturaleza de los issues (Pierce y Converse 1986, Miller y Stockes 1963, Jennis 1992, Miller, Hensli, Reisinger 1995, Tommasen y Schmit 1997, Luna 2006 , Kitschelt 1999, Jenning 1992, etc)

Existe cierto divorcio entre los trabajos empíricos que se centran en los vínculos, correspondencia o congruencia representante-representado³. Éste se da en parte porque las escuelas que han abordado centran en la evidencia antes que en la elaboración teórica e implican diferentes formas de concebir la democracia, los electores, los representantes, la articulación con el estado y la propia representación.

Por otro lado los “sociológicos”, que han predominado en el análisis de las democracias latinoamericanas, tienen sus raíces en el abordaje behaviorista y abordan empíricamente la cuestión de la representación con un trasfondo teórico que refiere a los planos cognitivos, a los valores guía de las conductas de los individuos y a las posiciones sociales o actitudes como condicionantes de las relaciones de representación. En esta perspectiva, la correspondencia ideológica, o en torno a issues está condicionada por las características del mismo como clase, interés en política, educación, etc. Adicionalmente, varios de éstos trabajos analizan los contextos de formación de identidades políticas sobre todo en los países de la última ola de democratización (Jennis 1992) En esta escuela, los factores explicativos de la congruencia, hacen a variables de

³ Palabras todas que refieren al mismo fenómeno: cuán cercanas están las preferencias de los votantes o representados respecto a la de los candidatos o representantes.

largo aliento provenientes de la teoría del desarrollo económico y político y el mecanismo causal se funda en la estrategia de path dependency.

En la perspectiva nodownsiana, el focus analítico se centra en las estrategias y equilibrios que alcanzan los partidos en la competencia política, condicionado por la distribución espacial de los votantes. En general, sobre el eje izquierda derecha o sobre un espacio octogonal de múltiples issues. Para esta perspectiva, las estrategias de los partidos variarán según los objetivos de los mismos. Así, y a grandes rasgos, los partidos maximizadores de votos (voter seeker) tenderán a situarse lo más próximo posible al votante medio. Mientras que, los maximizadores de posiciones políticas (policy-seekers) se ubicarán en su posición ideológica más allá de la distribución de los votantes en general. Otra variante es la que ensaya Rabinowitz y Mc Donall, para ellos no se trata de proximidad sino de dirección respecto a la orientación de políticas que el elector prefiere. Aquí el votante no se inclina por aquél que está más próximo a sus propias preferencias, sino a aquél cuya posición va en la dirección de política que él prefiere. Para ejemplificarlo, en una escala del 1 al 10 dónde 1 es ampliación de estado y 10 pro libre mercado, un elector puede situar su preferencia en la posición 6,5. Si hay dos competidores el partido A en la posición 4,5 y el partido B en la posición 10. El elector no votará por A a pesar de que sólo le separen 2 puntos, sino que lo hará por B pues la posición de éste partido está en la dirección de sus preferencias sobre la política económica del país.

Recientemente, los análisis neodownsianos se han preocupado por considerar algunas características de los electores tanto socioeconómicas, como de valoraciones respecto a los candidatos y la identidad política (pertenencia a un partido). Así, por ejemplo se incorpora la dimensión de credibilidad que cada partido o candidato ofrece a los electores.(Adams, Merrill III y Grofman 2005, Inverse 1994) Pero a diferencia de la escuela “sociológica” estas preferencias no son variables independientes de la congruencia política, sino que forman parte de ella. Para decirlo de otra manera, estas características de los electores aumentan su utilidad respecto al partido, lo que se traduce en que a partir de esta información, es posible observar el posicionamiento estratégico que adopta el partido a fin de maximizar su caudal electoral. En estos nuevos enfoques, la utilidad ya no es determinista, sino que gira a análisis

probabilísticos e incorporan elementos “no medidos” que también incluyen en el voto del elector hacia determinado partido y no a otro. (Adams y Merrill III 1999)

Por su parte, la visión “sociológica” da un paso más al incorporar el problema de los partidos. Vinculando tipos de organización partidaria con la congruencia ideológica (Dalton 1995, Luna 2005) A partir de Kitschelt 1999 el análisis de los partidos. Básicamente, el foco no está en si son seguidores de políticas o de votos, sino en qué tipo de vínculo establecen con los partidos con sus electores. En base a la no correspondencia programática se establece que los partidos, a pesar de tener estructuras y organización de masas, y por ello mismo, desarrollan vínculos de otro tipo: clientelares o de patronazgo. Bajo este enfoque, la correspondencia ideológica pierde importancia, pues el intercambio y lo que los electores esperan de los partidos no pasa por la redistribución estatal de los recursos escasos en la sociedad. Sino que se produce un intercambio en base a bienes privados o “clubes”. Este intercambio implica que aquellos ciudadanos o grupos que intervienen recibirán el beneficio estipulado y a cambio votarán por ese partido o candidato, y lo que se reforzará conforme se repitan las elecciones, bajando así la incertidumbre entre las partes. Adicionalmente, el candidato o partido debe monitorear la relación, lo que hace a través de su organización tanto sea en el monitoreo individual o colectivo.

Ambas escuelas difieren en cómo procesan la información e infieren sus resultados: por un lado, la escuela “sociológica” producen análisis centrados en medidas características muestrales y la inferencia es estadística. Mientras que los neodownsianos puros trabajan con modelos deterministas, donde el modelo analítico es definido a priori. Aún así, la generalización de los hallazgos se realiza en base a pautas muestrales de la población. Así, una vez calculada la ecuación de utilidad de cada partido respecto a los electores, se procesa a partir de una muestra a fin de encontrar el punto de equilibrio y comparar cuán cerca del mismo se ubicó ese partido en la correspondiente elección. Una forma más intuitiva de hacerlo es presentar los resultados agregados según proximidad y voto. La base de esta forma de presentación de información es corroborar si efectivamente aquellos votantes más próximos a un partido votaron por él. (Sanchez-Cuenca 2008, Selios 2008)

Herramientas para medir congruencia desde los modelos espaciales.

Se intentará aquí ordenar rápidamente las principales medidas utilizadas para medir congruencia, para ello partiré de la medida de distancia como origen de las mismas e iré repasando las posibles variantes que son posibles y han sido utilizadas para medir el fenómeno.

En todos los casos, la idea es comparar la posición del votante de la del partido o candidato. Cuanto menos diferencia entre ellos, se asumirá que son más congruentes, y cuanto más distantes se encuentren más descongruentes. Esa resta se puede realizar de dos maneras: como una resta simple (“Block City”) o la distancia Euclidiana (MacDonal, Rawinovitz, Brasher 2003) que es distancia geométrica ente ambas posiciones. Esta última es de gran utilidad si el análisis incorporara más de un tema o issue.

Centrismo:

Las medidas de centrismo implican abordar dilemas analíticos y teóricos: el primero a señalar es si la representación es “collective” o “dyadic”, esto es, si se estudia sobre todo el electorado, respecto al representante electo o si se estudia al representante y su correspondencia respecto al electorado que lo eligió (constituency). La noción dyadic se ha modificado con los recientes trabajos de la escuela neodownsiana: a saber: su “constituency” (Dalton 1995) que en el modelo original es definida como los electores de su circunscripción, pero que en trabajos más actuales la distinción se hace respecto a lo que llamo “su electorado”. (Hinch y Munger 1994) (Adams, Merrill III 1999; Adams, Merrill Grofma 2005

Variantes de Centrismo:

Collective:

En las collective, a su vez se pueden hallar dos variantes: primero si la resta se efectúa en función de la opinión del votante medio con la del candidato o representante medio. O, la opinión promedio de los representantes con la opinión media de los candidatos.

También en esta perspectiva se puede calcular la posición de cada partido o candidato respecto a la posición promedia de los votantes o al votante mediano. A su vez se pueden dividir según se trate de uno o más de un issue a consideración.

Formalización Block City considerando la media de los votantes y la de los candidatos en n issues.

$$con = \sum_{i=1}^n |\bar{v}_i - \bar{c}_i|$$

O el mismo cálculo en base a las distancias euclidianas.

$$con = \sqrt{\sum_{i=1}^n (\bar{v}_i - \bar{c}_i)^2}$$

Dónde \bar{v}_i es la media de la opinión de los votantes en el issue i. Y \bar{c}_i la media de las evaluaciones de los candidatos o partido para el issue i. De esta manera, la sumatoria es de las diferencias cuadráticas entre las medias de elector-candidato en tantos issues i como se consideren relevantes a la investigación.

Básicamente es la medida de proximidad menos la variabilidad de opinión en el distrito. (Dalton 1985: 487) Aquí el supuesto teórico ya no es ciudadano-representante, sino opinión de “los ciudadanos” como un conjunto y la de los representantes. (aquí no me queda claro del todo si es respecto a 1 representante o a todos los representantes como media de políticos)

Esta forma de análisis es denominada Centrismo pues no sólo resume el valor total, sino que lo hace tomando las medidas de tendencia central⁴.

Dyadic

Se combinan las mismas posibilidades que la anterior, sólo que se calcularía considerando la media de las opiniones de los electores del partido respecto a la posición del mismo. (Adams 1999).

⁴ Similar estrategia analítica es adoptada en el análisis de congruencia de Powell, sólo que allí, se utiliza la mediana (Powell 2000).

El centrismo en sus dos variantes mide la congruencia electores-partidos considerando las medidas de tendencia central. La perspectiva Collective permite inferir sobre el grado de congruencia en el sistema y la dyadic sobre la capacidad de receptividad de los partidos políticos.

Proximidad

Parte de la idea de distancia, e incorpora la idea de multidimensionalidad, pero calculando la distancia de cada individuo respecto a la posición del candidato o partido que se esté considerando en tantos issues como se considere pertinente.

Formalización considerando cada votante respecto a un partido o candidato en n issues.

$$con = \sum_{i=1}^{n-m} |v_{ji} - c_i|$$

Dónde v_{ji} es la opinión del votante j en el issue i. Y c_i la posición del candidato o partido para el issue i. Dónde m es el tamaño de la muestra de votantes. De esta manera, la sumatoria es de las diferencias cuadráticas entre las medias de n electores respecto a un candidato o partido en tantos issues i como se consideren relevantes a la investigación.

Direccional

A partir justamente de la importancia de la posición central y por medio del cálculo del producto escalar MacDonall, Rawinovitz Brasher (2003) proponen la dirección más que la distancia para determinar la mejor posición del los partidos según las preferencias del electorado. Generando el modelo de Direccional(Adams y Meril III 1999):

La idea de estos modelos es establecer la congruencia considerando intensidad de los posicionamientos en los issues por un lado de los electores y por otro de los candidatos. Se trata de ver si coinciden en la dirección del posicionamiento sobre ese tema o issue. En otras palabras, ya no si coinciden exactamene en las posiciones, sino si lo hacen en la misma dirección.

Para ello establecen un eje continuo para cada issue, en el cual establecen un punto 0 o neutral que indica el punto en que los electores o candidatos serían indiferentes a la

dirección de esa política. La posición de elector y candidato en estas coordenadas medida que denominan vector y que resulta negativo o positivo según esté a la izquierda o a la derecha del 0 o punto neutral. Una vez obtenidos, la Distancia lo calculan como el producto en esas coordenadas.

$$cong = V.C = \sum_{k=1}^n V_k.C_k$$

Dónde V_k es la posición del votante en las coordenadas y C_k la del candidato.

Fuentes de Información:

Un apartado especial merece considerar el tipo de información con el que se cuenta para calcular las fórmulas recién descritas:

Los trabajos de cualquiera de las vertientes analíticas comparten además una diferencia crucial: ¿cómo medir la congruencia o la correspondencia? ¿En base a qué información? Por un lado, el pionero trabajo de (Pierce y Converse 1986) Miller y Stokes analizaban una muestra de representantes o élites y otra de ciudadanos, y utilizaba la r de Pearson para el análisis de correspondencia. Sin embargo, como señala (Achen 1977) al trabajar con dos tipos muestrales de diferentes tamaños hace que la proporción de varianza explicada esté sesgada por la variabilidad de cada muestra (1977:809) Por ello, Achen propondrá el análisis por medio de regresión antes que de correlaciones parciales, como forma además de medir receptividad (responsiveness).

El problema del coeficiente de correlación desaparece cuando no se utilizan muestras diferentes. Esto es, cuando se le pregunta al elector, además de su posicionamiento, el de los candidatos en el issue o escala ideológica. Esta estrategia de análisis tiene un elemento que puede sesgar la congruencia. El votante, probablemente tenderá a ubicar a su candidato favorito cercano a su propia posición y a quien rechaza en el extremo opuesto. Esta forma de analizar la congruencia sesga la verdadera posición de los candidatos. Contrariamente si se analiza el promedio obtenido por ese candidato entre los votantes y luego si, se estudia la posición de cada votante con respecto a la media obtenida por el candidato se supone una medida más exacta de congruencia ante la que surge de encuestas de elite. Esto es porque, en definitiva la posición de los candidatos,

cuando de congruencia se habla, debería referirse a cómo éstos son percibidos o sea cómo han podido comunicar sus posiciones, más allá de sus posiciones reales.

Este argumento es muy convincente, excepto porque como medida de tendencia central (media) es permeable a la distribución de la muestra. Lo que quiero decir aquí es que si es cierta la primera condición, (que los ciudadanos evalúan cercano a su posición a aquél al que finalmente votarán) también es cierto que si uno de los candidatos es ampliamente mayoritario será evaluado en torno a la media de los electores, no así a los minoritarios.

Una tercera variante, es recurrir a las encuestas de expertos a fin de ubicar a cada partido O recurrir al estudio de los programas electorales a fin de detectar la importancia y énfasis de los issues de cada partido. Esta última ha proliferado en la literatura a partir del proyecto de Manifiestos Partidarios que se realiza en un gran número de países.

Siguiendo la discusión que a propósito hace Dalton (Dalton 1985) las encuestas de expertos pueden salvar el problema de la subjetividad individual del votante (posición otorgada por los votantes), o la “inconexión” de la postura del representante respecto a cómo éste es percibido (encuestas de elite), también pueden incurrir en cualquiera de los dos dificultades recién señaladas porque como “expertos” posiblemente no perciban igual que la población las posiciones de los candidatos, al tiempo que tampoco informan sobre la real posición de los mismos.

Por otra parte, los programas si parecerían informar bien no sólo sobre los contenidos de las propuestas de cada partido o candidato sino que al estar en el programa se aseguraría de estar siendo comunicado. Ahora bien, ¿importan los programas? ¿cuántos ciudadanos saben de ellos? Manin dice que en la actual democracia de audiencias éstos han perdido peso.(Manin 1998). Por su parte análisis empíricos muestran la falta de conocimiento que los electores tienen sobre estos, más específicamente en América Latina.

En mi opinión, las dos primeras formas de obtener la información sobre las posiciones de los partidos o candidatos son capaces de captar mejor la realidad. Y creo que las dos últimas serían útiles como control o complemento de las primeras. De todas maneras,

éste trabajo, utilizará dos tipos de muestras, de elite por un lado y de ciudadanos por otro. Para comparar sus rendimientos analíticos en la estrategia del Sin embargo se es consciente de las dificultades no sólo a la hora de utilizar coeficientes adecuados, sino de que la posición declarada por la élite puede no ser percibida por la ciudadanía.

El caso Uruguayo.

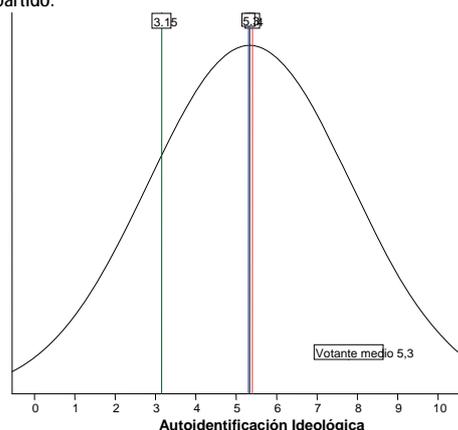
Hasta aquí se ha subrayado los problemas a los que se enfrentan los investigadores a la hora de analizar la congruencia o correspondencia entre élites y ciudadanos. De ésta manera, el presente análisis tiene dos objetivos uno sustantivo y otro metodológico. En el metodológico se intenta ensayar cómo diferentes estrategias analíticas puede conducir a diferentes conclusiones sobre receptividad del sistema político. Y en el plano sustantivo, interesa saber si efectivamente los votantes uruguayos eligen aquellas opciones políticas que están más cerca de sus posiciones Ideológicas.

Para ello, se analizará la información proveniente de la Encuesta Continua de Elites del Observatorio Político del ICP FCS para el año 2005-2007 sobre la base de 80 legiladores. Y también de la encuesta de opinión pública realizada en el año 2004 en el marco del taller “Procesos Electorales” de la licenciatura de Ciencia Política de la Universidad de la República (N805)

Siguiendo las modalidades explicadas, a continuación sólo se presentan los principales Resultados de manera gráfica.

- 1) CENTRISMO:
 - i) **Resultado de encuestas de Elite y Opinión Pública.**
 - a) Collective: Votante medio respecto al legislador medio. Resultado: el sistema no genera congruencia.

Distribución ideológica de los votantes uruguayos 2004 y posiciones de los legisladores electos por partido.



Fuente: Encuesta 2004 Taller ICP n= 805 Y Encuesta Continua de Elites ICP 2005-2007 segmento legisladores n=91.

b) Dyadic: Votante medio respecto a la posición promedio por partido. Resultado: el sistema no genera congruencia.

Cercanía de los votantes respecto a la media de Elites por partido

	<i>FA</i>	<i>PN</i>	<i>PC</i>	<i>Total</i>
Cercanos FA	26,3%	2,6%	,4%	29,4%
Cercanos PN	19,1%	11,9%	3,9%	35,0%
Cercanos PC	8,1%	21,2%	6,5%	35,7%
Total	53,5%	35,7%	10,8%	100,0%

n= 695

Resultados:

43,9% que votaron al partido por el estaban próximos (según media elites)

56% no votaron por su partido más próximo.

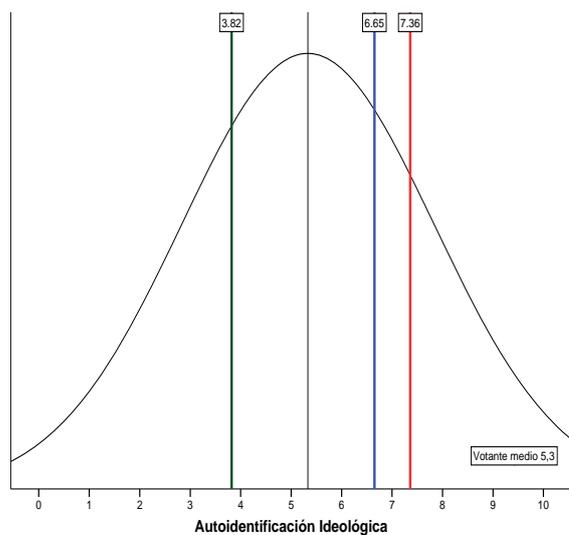
Los partidos no generarían mayoritariamente ideológica.

ii) Opinión Pública. Percepción de ubicación ideológica de los votantes.

(Partido y sector)

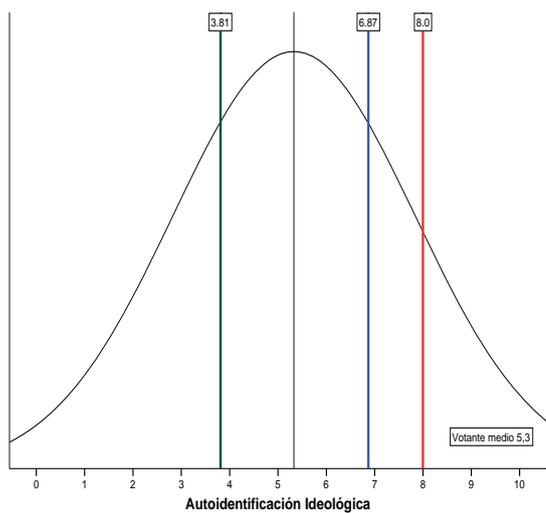
a) Collective

Distribución ideológica de los votantes uruguayos y posiciones partidarias según los votantes 2004.



Fuente: Encuesta 2004 Taller ICP.N=805. Autoidentificación y posicionamiento ideológico del partido por el que votó.

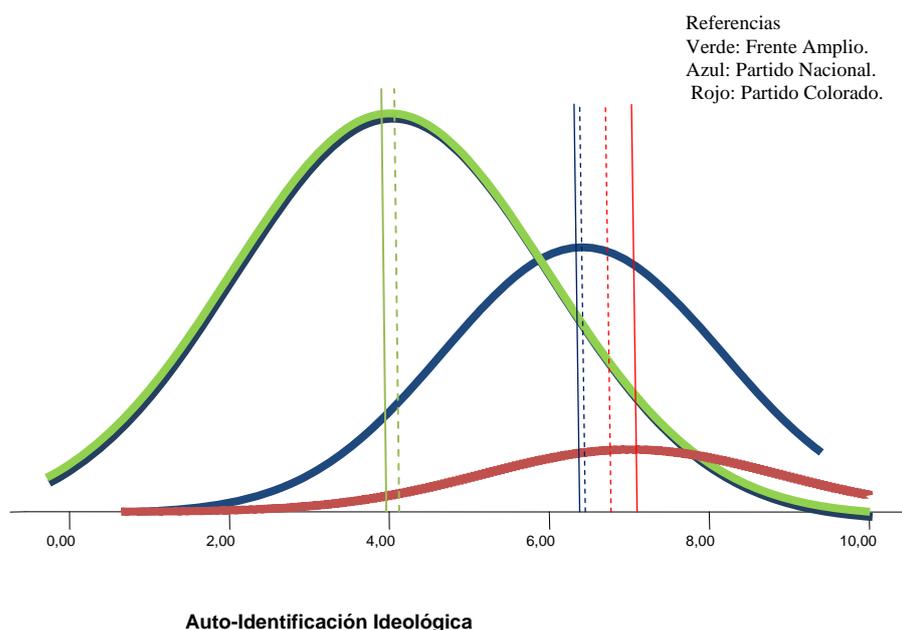
Distribución ideológica de los votantes uruguayos y posiciones partidarias según sector 2004.



Fuente: Encuesta 2004 Taller ICP. Autoidentificación y posicionamiento ideológico del partido por el que votó.

a) Dyadic

Distribución ideológica de los votantes por los principales partidos. Y posición de los partidos Elección 2004



2) PROXIMIDAD Con encuestas de Opinión Pública.

Proximidad del elector respecto a la posición atribuida a su partido.

	<i>FA</i>	<i>PN</i>	<i>PC</i>	<i>Total</i>
Próximo	35,9%	26,6%	7,8%	70,3%
No próximo	17,4%	9,3%	3,1%	29,7%
<i>Total</i>	53,2%	35,9%	10,9%	100,0%

n=679

Con un criterio aún más exigente que el anterior, vemos que si se considera la posición que cada votante atribuye a su sector, entonces el 70,3% votaron al partido más próximo a sus propias preferencias ideológicas.

Proximidad del elector respecto a la posición atribuida al Sector

	<i>FA</i>	<i>PN</i>	<i>PC</i>	<i>Total</i>
Proximidad del elector respecto a la posición atribuida al Sector.				
Próximo	45,8%	30,2%	9,1%	85,1%
No próximo	8,0%	5,0%	1,8%	14,9%
<i>Total</i>	53,9%	35,2%	10,9%	100,0%

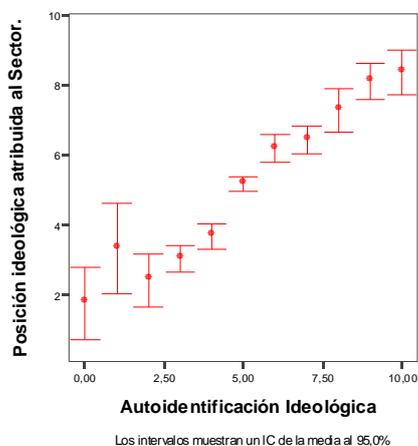
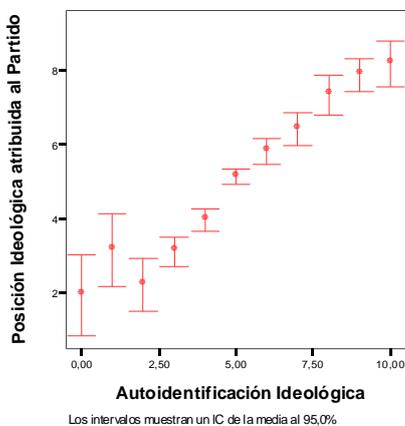
n=658

Se refuerza en sector para algunos partidos. Lógica de competencia.

¿Cómo funciona la relación autoidentificación – posicionamiento del partido o sector?

Barras de Error- Autoidentificación y posición del sector

Barras de Error. Error- Autoidentificación y posición del partido



3) DIRECCIÓN

Dirección respecto a la ubicación atribuida al partido que vota.

		<i>FA</i>	<i>PN</i>	<i>PC</i>	<i>Total</i>
Dirección respecto a la ubicación atribuida al partido que vota.	Opuesta	14,6%	2,5%	,4%	17,5%
	Exacta	9,7%	7,1%	2,2%	19,0%
	Igual dirección	29,0%	26,2%	8,4%	63,5%
Total		53,2%	35,7%	11,0%	100,0%

n=679

Dirección respecto a la posición atribuida al sector que vota.

		<i>FA</i>	<i>PN</i>	<i>PC</i>	<i>Total</i>
Dirección respecto a la posición atribuida al sector que vota.	Opuesta	12,5%	2,7%	,8%	16,0%
	Exacta	9,6%	5,3%	1,4%	16,3%
	Igual dirección	31,8%	27,1%	9,0%	67,8%
Total		53,8%	35,1%	11,1%	100,0%

n=658

INTEGRANDO PROXIMIDAD y DIRECCIÓN:

Combinando Criterios, Merrill y Grofman dicen que ambas lógicas intervienen. ¿qué sucede en la combinación de ambos?

Proximidad y Dirección de la posición del votante respecto a la posición que le atribuye al partido. Según partido al que votó.

		Opuesta	Igual	Total
FA	Próximo	10,8%	56,5%	67,3%
	No próximo	16,6%	16,1%	32,7%
Total		27,4%	72,6%	100,0%
PN	Próximo	2,9%	71,6%	74,5%
	No próximo	4,1%	21,4%	25,5%
Total		7,0%	93,0%	100,0%
PC	Próximo	1,4%	70,3%	71,6%
	No próximo	2,7%	25,7%	28,4%
Total		4,1%	95,9%	100,0%

n por partido: FA = 361 PN= 243 PC= 75

Proximidad y Dirección de la posición del votante respecto a la posición que le atribuye al sector . Según partido al que votó.

		Opuesta	Igual	Total
FA	Próximo	13,8%	71,3%	85,1%
	No próximo	9,6%	5,4%	14,9%
Total		23,4%	76,6%	100,0%
PN	Próximo	3,9%	81,9%	85,8%
	No próximo	3,9%	10,3%	14,2%
Total		7,8%	92,2%	100,0%
PC	Próximo	1,4%	81,9%	83,3%
	No próximo	4,2%	12,5%	16,7%
Total		5,6%	94,4%	100,0%

n por partido: Fa= 354 Pn=231 Pc=72

Proximidad y Dirección de la posición del votante respecto a la posición que le atribuye al partido. Total.

		Opuesta	Igual	Total
Total	Próximo	8,6%	76,0%	84,6%
	No próximo	7,2%	8,2%	15,4%
Total		15,8%	84,2%	100,0%

n=682

Proximidad y Dirección de la posición del votante respecto a la posición que le atribuye al sector. Total.

		Opuesta	Igual	Total
--	--	----------------	--------------	--------------

Total	Próximo	7,2%	63,3%	70,4%
	No próximo	10,2%	19,4%	29,6%
<i>Total</i>		17,4%	82,6%	100,0%

N=712

Bibliografía:

Achen , Christopher (1977): Measuring Representation: Perils of correlation coefficient. American Journal of Political Science, XXI, 4, November 1977.

Achen, Christopher (1978): Measuring representation. American Journal of Political Science, Vol 22 N°3, August 1978.

Adams, James y Merrill, III Samuel (1999) : Party policy equilibrium for alternative spatial voting models: An application to the Norwegian Storting . European Journal of Political Research 36, 1999.

Adams, James y Merrill, III Samuel (2005): Candidates' policy platforms and election outcomes: The three faces of policy representation. *European Journal of Political Research* 44: 899–918, 2005

Adams, James y Merrill, III Samuel (2006): Why Small, Centrist Third Parties Motivate Policy Divergence by Major Parties. *American Political Science Review* Vol. 100, No. 3 August 2006

Adams, James; Merrill, III Samuel; Grofman, Bernard (2005): A unified Theory of Party Competition. A cross-national analysis integrating spatial and behavioral factors. Cambridge University Press , New York, 2005.

Alcántara Sáez, M. y Luna, JP (2004): “Ideología y competencia partidaria en dos post-transiciones: Chile y Uruguay en perspectiva comparada en *Revista de Ciencia Política*”, XXIV (1). Santiago, pp. 128-168, 2004

Altman, David (2002): Percepción ideológica de los partidos. En Cuadernos del claeH No 85. Montevideo

Blalock, Hubert Jr. (1986) Estadística social Edición 2a. ed. en español de la 2a. ed. en inglés, 3a. reimp Publicac México, D.F. : Fondo de Cultura Económica, 1978 (imp. 1986)

Bonilla, C (2002) "A micro application of the spatial theory of voting". En Revista de Ciencia Política, Volumen XXI,nº 2.

Colomer, Joseph. (2001). Instituciones políticas. Barcelona: Ariel

Converse P.E (1964) The nature of belief systems in mass public. en E.D Apter (ed) Ideology and discontent. New York.

Converse, P.E y Pierce, R (1986) Political Representation in France. Cambridge Harvard University press.

Dalton, Russell J. (2000) "Citizen Attitudes and Political Behavior" en Comparative Political Studies. Vol 33 N°6-7. Sage Publications.

Downs, A. (1957): An Economic Theory of Democracy, Harper and Row, Nueva York. Edición en castellano: Teoría Económica de la Democracia, Aguilar, Madrid.

Eckstein G, y Pappi F. (1998) Voters' party preferences in multiparty systems and their coalitional and spatial implications: Germany after unification. En Public Choice 97. Kluwer Academic Publishers, Netherlands.

Franzmann S. y Kaiser A. (2006) Locating Political Parties in Policy Space A Reanalysis of Party Manifesto Data En party Politics Vol 12. No.2 pp. 163–188 SAGE Publications London Thousand Oaks New Delhi.

Gedes, Barbara. (2003). *Paradigms and Sand Castles: Theory Building and Research Design in Comparative Politics*. Ann Arbor: University of Michigan Press.

Grofman, Bernard (2004) : Downs and two-party convergence Annu. Rev. Polit. Sci. 2004. 7:25–46

Huber, J. and Inglehart, R (1995) "Expert Interpretations of Party Space and Party Locations in 42 Societies," *Party Politics* , 1 January, 1995, 73-111

Inversen T. (1994). The logis of electoral politics: spatial, directional and mobilizational effects. *Comp. Polit. Stud.* 27:155-89

Jennings, Kent M (1992): Ideological Thinking among mass publics and elites. *Public Opinion Quarterly* 56, 419-441. American Association for Public Opinion research.

Kirchheimer, O. (1980): "El camino hacia el partido de todo el mundo", en Kurt Lenk y Franz Neumann. Eds. *Teoría y sociología críticas de los partidos políticos*. Anagrama.

Kistchelt ed. (1999) *Post-communist party systems: competition, representarion, and inter-party cooperation*. Cambridge press.

Kitschelt, H y Wilkinson, S. (2007). *Patrons, Clients and Policies. Patterns of Democratic Accountability and Political Competition*. Cambridge: Cambridge University Press.

Kitschelt, H. Hawkins, K, Luna J.P, Rosas G., Zechmeister (2009) (en imprenta)

Lipset, S.M. (1988): "Sobre la racionalidad de la opción democrática" en *Los límites de la democracia* Volumen 2. CLACSO, Buenos Aires.

Luna J.P y Zechmeister E. (2005) *Political Representation in Latin America: A Study of Elite-Mass Congruence in Nine Countries* *Comparative Political Studies* 2005; 38; 388

Luna, J.P (2006) *Party-Voter Linkages in two Institutionalized Party Systems: Chile and Uruguay in Comparative Perspective* .PhD dissertation. University of North Carolina at Chapel Hill.

Luna, J.P (2009) *Party System Institutionalization: Un-packing Stability and Programmatic Linkages*. (draft unpublished)

Luna, J. P. (2006): *Programmatic and non programmatic party-voter linkages in two institutionalized party systems: Chile and Uruguay in comparative perspective* (tesis)

MacDonald S., Rabinowitz G., Brasher H (2003). "Policy Issues and Electoral Democracy" en *Electoral Democracy*, MacKuen y Rabinowitz editors. Michigan Press.

MacDonald, M; Mendes S, Myunghee M, Kim W. (2006). Cross-temporal and Cross-national Comparisons of Party Left-Right Positions Binghamton University University of Minho Southern Illinois

Maraval J. M. y Sánchez Cuenca I. (2008) Controlling Governments Voters, Institutions and accountability. Cambridge press

Miller W y Stokes M (1963) "Constituency Influence un Congress" American Political Science Review 57:45-56.

Miller, A; Helsi, Vicky; Reisinger, Willam (1995) The Public Opinion Quarterly, Vol 59, N° 1. p 1-40.

Miller, Arthur; Helsi, Vicky; Reisinger, Willam. (1997): Conceptions of Democracy among Mass and Elite in Post Soviet Societies. British journal of Political Science, vol 27 n° 2, p 157-190. April 1992

Otero, Patricia (2008): Elites y ciudadanos en Castilla y León: un análisis de la congruencia de actitudes en torno al proceso autonómico"

Peters, Guy. (2003). *El nuevo institucionalismo. Teoría institucional en Ciencia Política*. Barcelona: Gedisa.

Pitkin, Hanna Fenichel (1985) El concepto de representación. Centro de Estudios Constitucionales, Madrid

Powell, Bingham JR. (2000): Elections as Instruments of democracy. Majoritarian and proportional visions. Yale University Press.

Rusell J. and Wattenberg, Martin. (2000) Eds. Parties without Partisans. Political Change in Advanced Industrial Democracies. Oxford University Press

Sani, G. y Sartori G. (1983): "Polarization, Fragmentation and Competition in Western Democracies", en Daalder y Mair en Western European Party Systems, Sage, Beverly Hills.

Shepsle, K y Bonchek, M. (2005) Las formulas de la política. México, D.F: Taurus/Cide.

Thomassen, J y Schmitt, H (1997): Policy Representation. *European Journal of Political Research* 32, 1997.

Warwick, P. V.(2002) Toward a common dimensionality in west European policy spaces. En *Party Politics* vol 8. No.1 pp. 101–122 SAGE Publications London Thousand Oaks New Delhi

Williams, K. (1994) Spatial elections with endorsements and uninformed voters:Some laboratory experiments En *Public Choice* 80. Kluwer Academic Publishers, Netherlands.

Zoco E. (2006) Legislators´ Positions and party system competition in central America.A comparative Analysis. En *Party Politics* Vol 12 No 2 pp 257–280 SAGE Publications London Thousand Oaks New Delhi.

Organiza:
Comisión de Investigación Científica



Apoya:

